

1. PRESENTACIÓN

El presente proyecto pastoral es un proceso de reflexión comunitario y participativo, de clarificación e identificación de

- pastoralistas, acompañantes y monitores-as de tiempo libre,
- la Comunidad de Misión de EGIBIDE en el que participaron, entre otros, los coordinadores de las diversas etapas educativas, y
- el Equipo Directivo del centro como responsable último de la pastoral del centro,

con el apoyo y asesoramiento de la Delegación Diocesana de Pastoral con Jóvenes de Vitoria-Gasteiz, la Comisión Zonal de Pastoral Juvenil y Colegial de la Compañía de Jesús y el Equipo de Pastoral de Kristau Eskola.

Este Proyecto compromete a toda la comunidad educativa. Se pretende que toda la escuela tenga una clara “**alma pastoral**”. Y con ello queremos decir que aquello que la inspira y que la mueve es la preocupación única por la educación y evangelización de los alumnos-as, especialmente de aquellos más necesitados.

2. FUNDAMENTACIÓN-JUSTIFICACIÓN

2.1. Diagnóstico de situación y nuevas respuestas

Es necesario y fundamental echar un vistazo a nuestra realidad para que nos sirva de punto de partida. Lo que hacemos y cómo lo hacemos debe partir del contexto si queremos responder realmente a las necesidades de nuestros alumnos-as y educadores-as.

Sin querer ser exhaustivos, esbozamos algunos aspectos de dicha **realidad** que nos interpelan y a los que nos gustaría dar respuesta desde nuestra misión educativa y evangelizadora en la escuela.

- Nos encontramos dentro de una **sociedad plural**, que nos aporta la riqueza de la diversidad y la diferencia. No obstante, corre el peligro de que todo pueda volverse relativo, y muchas veces resulta difícil estar de acuerdo en las referencias básicas de nuestra vida.
- La **secularización** genera un cambio radical en la sensibilidad simbólica de las personas e impacta enormemente en las áreas de la imaginación y de la disposición, ocasionando una crisis, no ya del credo, sino de la cultura; no ya de la fe en sí misma, sino de la capacidad de creer en algo más allá de uno mismo. A las personas les cuesta estar en contacto con su interioridad y se muestran ajenos al lenguaje de la fe. La indiferencia religiosa constituye el grado más elevado de alejamiento y que en numerosas ocasiones puede ser más agresivo que el propio ateísmo o agnosticismo. Esta provoca una falta de curiosidad, interés y aprecio hacia lo religioso.
- Los alumnos-as y sus familias y los educadores-as forman parte de esta realidad compleja en la que el **hecho religioso** está dejando de ser poco a poco un elemento de nuestra cultura. Esta pérdida en la cultura ha conllevado una crisis de valores que dificulta la educación de hijos y alumnos a padres y madres y educadores.
- Nuestra **Iglesia**, aún haciendo grandes esfuerzos por acercarse a las personas, es una de las instituciones menos valoradas por la sociedad, en general, y por los jóvenes, en particular. Muchas veces se difunde una imagen distorsionada y reducida de ella, y que no hace justicia a la tarea que desarrolla en diversos

aspectos clave de la vida ordinaria. La diócesis está desarrollando el Plan Diocesano de Evangelización y el Proyecto Diocesano de Pastoral con Jóvenes¹, que constituyen un marco para este proyecto pastoral.

- **EGIBIDE** es una parte de la misión educativa y evangelizadora de la Iglesia diocesana y se enfrenta a las mismas dificultades que tiene ésta para transmitir su mensaje de salvación a una sociedad que cree no necesitarlo y que no tiene interés en escucharlo. Al mismo tiempo se convierte en una plataforma con un gran potencial evangelizador que bien orientada y acompañada puede contribuir al desarrollo integral y pleno de los alaveses-as, incluida su dimensión trascendente, ética, espiritual y religiosa.

Estas situaciones nos lanzan a encontrar **nuevas respuestas** que contribuyan a los fines de la Escuela Cristiana, siendo el más importante educar hacia un proyecto de ser humano en el que habite Jesucristo con el poder transformador de su vida nueva.

- Ante nuestra sociedad relativista, debemos apostar por una **educación integral** que haga de nuestros alumnos-as personas conscientes, competentes, compasivas y comprometidas.
- Ante un contexto sociocultural presidido por la secularización, apostamos por todo aquello que ayude a la **disponibilidad a la fe**, ofreciendo un acompañamiento y una orientación decisiva a los alumnos-as, familias y educadores, ayudándoles a despertar la imaginación espiritual mediante la educación en la interioridad, la convivencia y la solidaridad, y brindando una oportunidad de vivir y expresar la fe con naturalidad y cercanía en una comunidad cristiana concreta dentro de EGIBIDE.
- Ante nuestros alumnos-as, optamos por presentar el hecho religioso y tener la capacidad de suscitar con nuestras vidas los interrogantes fundamentales en ellos de forma creativa. Con respeto, pero con decisión, debemos hacer un **primer anuncio** de la Buena Noticia de Jesús, desde una metodología motivadora, que parta de la realidad y que se desarrolle en procesos y no en actividades concretas y puntuales, que desemboque en la construcción de proyectos de vida. Por otra parte, con las **familias** debemos entablar un diálogo continuo y exigente que nos embarque a todos en una tarea común.
- Ante una imagen deformada de la Iglesia y una comunidad cristiana autoreferenciada, nos sentimos responsables de ofrecer **una Iglesia con rostro alegre, amable y atractivo**, que “sea lugar de la misericordia gratuita, donde todo el mundo pueda ser acogido, amado, perdonado y alentado a vivir según de vida buena del Evangelio” (EG 114). Esta experiencia cristiana abierta e inclusiva, dialogante y cercana aparece reflejada en nuestro Carácter Propio y nos compromete ante la sociedad: *“Nosotros y nosotras creemos en el Dios de Jesús, que potencia la centralidad de la persona y de un modelo de sociedad como el descrito. Que nos abre a cada persona a descubrir nuestra vocación en esta vida. Que procura que quienes creemos en Él no vayamos cada cual por nuestro lado, sino que formemos comunidad, nos apoyemos y compartamos lo que somos y tenemos. Por tanto, la experiencia cristiana nos abre a imágenes de Dios tales como Padre-Madre, implicado en la historia, acogedor de nuestra intimidad más íntima, compasivo, liberador de las capacidades humanas, garante de nuestra libertad, promotor de la unión entre las personas y que hace suyas las causas de los pobres”².*
- Ante una Escuela que se encuentra con dificultades para vivir en clave pastoral, apostamos por una **relación intrínseca entre educación y evangelización** en los objetivos perseguidos, el liderazgo compartido y la planificación conjunta de lo académico y lo pastoral, la atención grupal y personal del alumnado en su dimensión humana y espiritual, a través del acompañamiento, la centralidad del educador-a como agente de la acción pastoral del centro y la identificación y compromiso con la propuesta educativa. Asimismo nos sentimos urgidos a trabajar conjuntamente con las unidades pastorales del entorno y con otros centros educativos de Kristau Eskola.

¹ DIOCESIS DE VITORIA, *Plan Diocesano de Evangelización 2009-2014. Proyecto Diocesano de Pastoral con Jóvenes 2009-2014*, Vitoria-Gasteiz, 2009.

² EGIBIDE, *Carácter Propio*, 10, Vitoria-Gasteiz, 2012.

2.2. La educación integral: maduración humana y crecimiento cristiano

Somos un **centro cristiano** de ESO, Bachillerato y Formación Profesional que educa personas conscientes, competentes, compasivas y comprometidas desde una Comunidad educativa-cristiana responsable con su entorno social, eclesial y empresarial.

El alumno-a es el centro de nuestra propuesta educativa, especialmente la persona más necesitada. **Educamos integralmente**, es decir, *“desarrollamos personas libres que puedan florecer desde multitud de dimensiones, todas necesarias para el bienestar humano: la racional, por supuesto, pero también la física, la afectiva, la psicológica, la ética, la estética, la social, la espiritual... Cada persona como protagonista de su propio crecimiento integral desarrollará más unas dimensiones que otras”*³. Como Escuela que se fundamenta y nutre del Evangelio de Jesús, ofrecemos un proyecto pastoral que configure el proyecto educativo del centro con el objetivo que haga que éste sea cristiano en su configuración y proyección y facilite el desarrollo pleno de los educadores-as y alumnos-as, también en sus dimensiones éticas, espirituales y religiosas.

En nuestro horizonte está **“el desarrollo pleno de las personas que integran la comunidad educativa”**⁴, su crecimiento integral, su madurez. Para ello, desarrollamos una creciente capacidad crítica en las personas desde el amor a la verdad, ayudamos a que construyan un proyecto de vida auténticamente humano y esperamos que aspiren a transformar la realidad para hacerla más justa y humana.

Entendemos la educación cristiana como un **proceso unitario de maduración humana y crecimiento cristiano**. Los objetivos de la educación cristiana deben orientarse al logro de una maduración humana dentro de un crecimiento progresivo hacia la fe cristiana, que requiere de la iniciación a la vida cristiana desde el *anuncio* de Jesucristo y su buena noticia del Reino de Dios, la *celebración* de la fe en lo cotidiano y una *vida coherente y comprometida* con el Evangelio mediante el testimonio y la participación en la misión eclesial, dirigida a la promoción humana integral de las personas y los colectivos, especialmente los pobres.

2.3. Una pastoral que da plenitud de vida y esperanza a todos

A este proceso unitario de lo humano y cristiano quiere servir este **Proyecto Pastoral**, que guía la puesta en práctica del camino educativo-pastoral de EGIBIDE y orienta todas las iniciativas y los recursos hacia la evangelización de los educadores-as, los alumnos-as y sus familias. Por tanto, EGIBIDE proporciona a “las personas los medios aptos para encontrar su puesto en una sociedad fuertemente caracterizada por conocimientos técnicos y científicos, pero al mismo tiempo debe poder darles una sólida formación orientada cristianamente”⁵.

Buscamos una **pastoral que:**

- **Asuma y acoja la realidad de las personas para iluminarla y transformarla con la fuerza del Evangelio.** La fidelidad al principio de la encarnación conlleva acoger abiertamente, conocer, comprender y amar a las personas; estar presente en los lugares en que ellos viven; descubrir y valorar sus intereses, preocupaciones y ansias vitales; partir de sus necesidades y aspiraciones concretas; integrar la fe en su vida cotidiana; educar en la fe respetando la diversidad de situaciones y niveles en que se encuentran... Por tanto, la pastoral debe estar unida a la situación existencial de las personas que formamos la comunidad educativa. Ello exige plantear una pastoral diversificada, que responda a las diversas situaciones que se encuentran las personas respecto a la vida y la fe y que se desarrolle a través de distintas etapas.

³ EGIBIDE, *id.*, 7.

⁴ EGIBIDE, *Misión, Visión y Valores*, Vitoria-Gasteiz, 2012.

⁵ CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA, *La Escuela Católica en los umbrales del tercer milenio*, n. 8

- Apuesta por la educación como un acto de naturaleza moral y social que hace surgir, crecer y fructificar a la persona, estableciendo relaciones con cuanto nos rodea, pues esas relaciones nos constituyen como persona a lo largo del proceso de desarrollo humano integral con el fin de humanizar al hombre. Estamos convencidos de que **la educación, cuando llega a tocar el corazón de las personas y desarrolla el sentido religioso de la vida, favorece y acompaña el proceso de evangelización.**
- Entiende la evangelización como todo el proceso de palabras, gestos, acciones, actitudes que la comunidad cristiana pone en marcha para hacer presente en la vida de las personas, en el tejido de la convivencia social, en la historia de los pueblos, esa experiencia salvadora, transformadora, humanizadora que se encierra en la persona y en el acontecimiento de Jesucristo. Este proceso evangelizador emplea los mismos medios que Jesús utilizó: acogida cálida a cada persona; cercanía a las necesidades más vitales del ser humano; cobijo a las personas más olvidadas y excluidas; liberación de la soledad y del sufrimiento; acogida y ofrecimiento de perdón; creación de relaciones más justas y fraternas; defensa incondicional de la dignidad de toda persona, amor apasionado a todo ser humano; invitación a la confianza total en un Dios Amigo y Salvador. La escuela es verdadera plataforma de evangelización cuando todo lo que en ella se dice y se hace, todo cuanto en ella acontece es coherente con los medios empleados por Jesús para introducir la Buena Noticia de Dios en la vida. Estamos convencidos de que **la evangelización propone a la educación un modelo de humanidad plenamente lograda.** Por eso, desde el primer momento, la educación debe inspirarse en el Evangelio y la evangelización debe adaptarse a la condición evolutiva del joven.
- Abogamos por una pastoral que sea profundamente coherente, antropológicamente significativa y que haga una explicitación del conocimiento y la experiencia de Dios. Esta apuesta significa profundizar, al mismo tiempo, en lo educativo y en lo pastoral, entendiendo la vida cristiana como respuesta a una vocación. Mediante la pastoral la comunidad desarrolla un conjunto de acciones, bajo la guía del Espíritu de Jesús, para **dar plenitud de vida y de esperanza a todas las personas, especialmente los jóvenes.**

2.4. La pastoral educativa

Existen muchas pastorales, y una de ellas es la educativa, diferente de la parroquial o la desarrollada por los diversos movimientos en los ambientes donde se mueven. **En un centro educativo la pastoral es educativa, escolar o colegial.**

Es el acto educativo el que tenemos que tocar y transformar: el aula, el taller, el laboratorio, la escuela, el recreo, el aprendizaje, el currículo, las relaciones y el ambiente del centro educativo, la gestión, la pedagogía, el deporte. Por ser educativa, nuestra pastoral ha de entrar en los códigos, claves, dinámica, lógica, procedimientos y acción educativa de la escuela. Acudiendo a la imagen del Evangelio, la pastoral entra como fermento dentro de la masa. En razón de ello, es una pastoral que incide directamente en la propuesta curricular de los distintos espacios y procesos educativos. Ello supone:

- Dar sentido a cada una de las áreas en las que la cultura se hace presente en la escuela, es decir, responder a la pregunta del para qué de cada una de ellas, qué lugar ocupan en el servicio de la persona y de la sociedad.
- Ir construyendo la visión cristiana de la persona y del mundo desde cada una de estas áreas, es decir, ofrecer una auténtica cosmovisión y antropología cristianas, basado en el documento fundacional "La persona: identidad y misión". Y con especial atención a la educación en la búsqueda honesta y constante de la verdad.
- Descubrir en cada una de esas áreas las diferentes dimensiones de la vida humana y cómo el mensaje de Jesús retoma, purifica y plenifica todas esas dimensiones.

Nuestra pastoral tiene una intencionalidad pedagógica, aspira educar en y desde la fe y el seguimiento a Jesús de Nazaret, y ello exige una pedagogía evangelizadora acorde con su finalidad. De igual manera, **nuestra acción pedagógica tiene una intencionalidad evangelizadora;** formar hombres y mujeres constructores de una sociedad justa y digna para todas las personas.

También fomenta experiencias de aprendizaje desde la apertura a la vivencia de la fe que se expresa en el servicio solidario de los más débiles y pequeños, y en el empeño tenaz por colaborar en la construcción del Reino de Dios en la

tierra; fomenta en el ámbito educativo y a través de él, la solidaridad que nace de un contacto vital con los más necesitados, con los golpeados por la vida, por la miseria, por las carencias, por el desamor.

La pastoral tiene que ver con el currículo, con la pedagogía, la evaluación y las notas, la enseñanza de cada una de las distintas asignaturas o materias, los deportes y actividades complementarias, la celebración de las fiestas colegiales, etc. El gran reto hoy es configurarse como una escuela verdaderamente evangélica, levadura en la masa de la educación y la cultura, que hace de la acción educativa un medio de evangelización.

En cuanto proceso formativo, **la pastoral aporta desde su especificidad a la formación integral de la persona.** El aporte específico de la pastoral al currículo escolar se realiza atendiendo los elementos configuradores del sujeto: la espiritualidad de la persona, la vida moral, las relaciones sociales y del hombre con la naturaleza y la praxis transformadora. En concreto, aspira a formar una persona, que desde su vida espiritual, configura una moral autónoma y una ética social, que lo ayuda a establecer relaciones fraternas y comprometerse en la transformación social, dirigiendo sus habilidades y potencialidades al servicio del bien común desde su propio proyecto de vida.

Estos elementos formativos se expresan en competencias generales y específicas que apuntalan la intencionalidad de la formación que se propone lograr. Y a su vez, estas competencias definen los contenidos fundamentales y las estrategias pedagógicas-pastorales que garantizan los aprendizajes significativos en la configuración de dichos sujetos.

Finalmente, para el desarrollo de sus contenidos, **la pastoral se vale de la diversidad de mediaciones educativas:** aquel conjunto de acciones sistemáticas, alternativas y eventuales, que de forma articulada y planificada responden a la intencionalidad evangelizadora que se propone. En razón de que las mediaciones son parte de la propuesta curricular de la escuela, son susceptibles de ser evaluadas y reorientadas según las necesidades educativas del centro.

Las personas configuran y al mismo tiempo son configuradas por la praxis y por las relaciones que establecen y por las instituciones en las que se mueven. De ahí que la pastoral procure modelar las personas, las relaciones y las estructuras en las cuales se relacionan dichas personas y la vinculación de la escuela con su entorno.

Por ello, la **pastoral educativa:**

- Promueve formas de relaciones humanas, en espíritu democrático, ajustadas a los acuerdos de convivencia, en el marco del respeto de la dignidad de cada persona y de sus derechos humanos, y con espíritu evangélico de amor y compasión, bajo el reconocimiento de que todos somos hermanos e hijos de Dios.
- Garantiza que los criterios de acción de la gestión en los programas sean desde los valores y actitudes humano-cristianos que se promueven dentro del centro.
- Promueve un modo distinto de ejercer el liderazgo, que se expresa en las capacidades materiales, institucionales y simbólicas. Que sea un poder para hacer crecer a las personas, para convertirlas en sujetos sociales activos, capaces de negociar y hacer valer sus derechos y lograr una mejor calidad de vida. Un liderazgo al servicio de los que no tienen, de los que sufren cualquier tipo de marginación.
- Procura convertir la escuela en una casa común donde toda la comunidad encuentra un espacio para vivir la fe, participar y asumir su rol pedagógico. Lo hace, promoviendo el apoyo, apertura y aprendizaje con la comunidad y los representantes, sin perder la especificidad propia de una escuela en clave de pastoral. Se trata de fortalecer las comunidades cristianas y a las familias como corresponsables del hecho educativo escolar y como sujetos de transformación social.

Este Proyecto Pastoral opta por definir la Enseñanza Religiosa Escolar (ERE), la Educación de la Interioridad (EI), la Educación de la Justicia y la Solidaridad (EJS) y las Actividades Paraescolares (culturales y deportivas) como realidades con entidad y lugar propios en el conjunto del proyecto educativo, no englobadas en la pastoral y por tanto no gestionadas desde el equipo de pastoral, aunque se articulará la relación intensa y fluida de estas áreas con la pastoral mediante la participación de un miembro de dichos equipos en el Equipo de Pastoral.

3. OBJETIVOS

3.1. Promover una relación “intrínseca” entre educación (*Escuela*) y evangelización (*Cristiana*).

- 3.1.1. Trabajar estrechamente la tarea educativa con la pastoral, unificando los *objetivos* perseguidos y sembrando en el mismo campo.
- 3.1.2. Tener un *representante* de pastoral y/o Identidad y Misión en las coordinaciones académicas y viceversa que trabaje para que los líderes estén en clave de escuela en pastoral.
- 3.1.3. Trabajar la *cultura organizativa* del centro en clave de Escuela en pastoral.
- 3.1.4. Promover una *formación* de educadores-as y líderes que integre educación y evangelización.
- 3.1.5. Promover para que en cada *asignatura* se abra al alumno-a a la trascendencia a través de la competencia espiritual y le prepare para dar una respuesta más consciente a la invitación religiosa que le llegue de la pastoral.
- 3.1.6. Posibilitar, valorando ventajas y desventajas y la etapa educativa, que los pastoralistas sean *tutores-as*.
- 3.1.7. Posibilitar que las asignaturas que imparta el *pastoralista* se concentren en un número adecuado de alumnos-as que posibilite su acompañamiento.

3.2. Orientar vocacionalmente la vida, los estudios y la profesión de los alumnos-as colaborando estrechamente con el Equipo de Orientación y Apoyo Psicopedagógico.

- 3.2.1. Implementar un plan de *acompañamiento personalizado* en todas las etapas educativas y con antiguos alumnos.
- 3.2.2. Estrechar la *relación* del pastoralista con el orientador-a y tutor-a del alumno-a acompañado.
- 3.2.3. Crear espacios de encuentro con las Unidades Pastorales para promover y facilitar la inserción eclesial de los adolescentes y jóvenes.

3.3. Generar espacios o ambientes educativos creyentes que favorezca la evangelización de los educadores, alumnos-as y sus familias.

- 3.3.1. Promover y afianzar los grupos de tiempo libre donde los alumnos participen y encuentren mejor su identidad, reconozcan y acepten la diversidad de los otros y maduren una experiencia comunitaria.
- 3.3.2. Promover y afianzar los *grupos de fe* donde las personas participen y encuentren mejor su identidad, reconozcan y acepten la diversidad de los otros y maduren una experiencia comunitaria y eclesial.
- 3.3.3. Promover la continuidad de los grupos de fe una vez terminada la formación en el centro y ofrecer distintas iniciativas a *antiguos-as alumnos-as* y educadores vinculados a EGIBIDE.
- 3.3.4. Estrechar la vinculación con las *Unidades Pastorales* en las que están ubicados los campus como comunidad eclesial con un proyecto pastoral común que se desarrolla coordinadamente en dos espacios de vida y trabajo pastoral: la parroquia y el centro educativo.
- 3.3.5. Facilitar la agrupación y el acompañamiento a los educadores-as más vinculados a la *espiritualidad ignaciana*.
- 3.3.6. Promover una propuesta global de *Actividades religiosas escolar* por ciclos que integre desde un momento de reflexión y oración para el comienzo de la jornada, un plan de convivencias y celebraciones cristianas, unas iniciativas significativas vinculadas al proceso educativo en la fe, todo ello con una participación activa de la comunidad educativo-pastoral.

- 3.3.7. Promover iniciativas que permitan conocer e integrar a otras religiones que buscan a Dios por caminos diferentes.
- 3.3.8. Impulsar la *ambientación cristiana* de las aulas, talleres y espacios comunes del centro, tanto físico como virtual, con un estilo y lenguaje adaptado a los tiempos actuales.
- 3.3.9. Disponer de *espacios físicos* en cada campus (centro juvenil, oratorios, espacio IM, etc.) con apertura y presencia física de educadores-as.
- 3.3.10. Facilitar el uso de la *sexta planta de EGIBIDE Jesús Obrero* para adultos y jóvenes cristianos identificados con el proyecto.

3.4. Promover un Itinerario de Educación en la Fe para preadolescentes, adolescentes, jóvenes y adultos.

- 3.4.1. Generar un equipo de cristianos-as *catequistas* que acompañen a los alumnos-as con un doble función: acompañante y animador-a.
- 3.4.2. Desarrollar, adecuar y evaluar el *Itinerario de catequesis para adolescentes y jóvenes de la archidiócesis de Sevilla*, que consta de cinco etapas -“Nos ponemos en camino”, “Jesús entre nosotros”, “El grupo de los que le siguen”, “Un grupo que está vivo” y “Un grupo comprometido”- con una pedagogía que parte de la experiencia (“Nuestra vida”), profundiza la experiencia (“A fondo”) creyente (“La Palabra que nos ilumina”) y celebra lo vivido (“Expresión de la fe”) para concluir con “Para tu diario”.
- 3.4.3. Garantizar y otorgar especial importancia a las *experiencias significativas* de oración-celebración, comunicación de grupo y compromiso cristiano en todas las etapas del itinerario aprovechando las promovidas por la Diócesis de Vitoria y la Compañía de Jesús.
- 3.4.4. Facilitar la relación de los grupos de fe con las *comunidades* cristianas de jóvenes y adultos.
- 3.4.5. Fomentar una *formación pastoral* actualizada para los acompañantes de grupos de fe.
- 3.4.6. Promover un *espacio celebrativo y festivo juvenil* abierto a la ciudad con la participación de los cristianos-as de EGIBIDE.

3.5. Promover el Tiempo Libre Educativo como un ambiente de acogida, abierto a una gran variedad de preadolescentes y adolescentes, sobre todo, a los más excluidos.

- 3.5.1. Generar un *espacio educativo-pastoral* especialmente apropiado para la acogida y la atención personal, que promueva el protagonismo juvenil en las actividades y procesos de grupo en que participen.
- 3.5.2. Seleccionar, formar y acompañar *monitores-as jóvenes* abiertos a la fe e identificados con la opción educativa desde el Tiempo Libre Educativo.
- 3.5.3. Proveer de un *lugar físico* de referencia (“centro juvenil”) acondicionado en los campus donde se imparte la ESO.
- 3.5.4. Favorecer una *propuesta múltiple y variada* en coordinación con Actividades deportivas y culturales.
- 3.5.5. Implicar la *participación* de los jóvenes en la planificación, realización y revisión de las actividades, mediante diversos grupos y comisiones, en base a objetivos formativos evaluados.
- 3.5.6. Posibilitar una *coordinación* entre los diversos campus y una gestión flexible y creativa.
- 3.5.7. Facilitar estructuras e iniciativas de participación para las *familias*, garantizando siempre el protagonismo de los adolescentes.

3.6. Vincular la Educación de la Interioridad (EI) con la Pastoral, como el “equipamiento” humano necesario para poder hacer una experiencia de la Trascendencia⁶ en todas las etapas educativas.

⁶ La interioridad es el piso sobre el que puede construirse y vivir una experiencia espiritual.

- 3.6.1. Propiciar la *apertura a la trascendencia* a través de la educación de la interioridad personal, acompañando a los educadores y alumnos-as en el descubrimiento de Dios por medio de experiencias de silencio, contemplación, oración, meditación, educación de los sentidos y la significatividad de los ritos y los símbolos.
- 3.6.2. Establecer una *coordinación* del Coordinador-a de EI con el Coordinador-a de Pastoral de EGIBIDE, marcando un *plan de trabajo* conjunto para que la EI apoye y fortalezca la pastoral.

3.7. Promover el Voluntariado Social como una invitación a brindar un servicio desinteresado a quienes más lo necesitan, una oportunidad de cuestionamiento personal y posible entrada en un proceso de apertura y maduración de la fe, compartiendo con ellos los valores del Evangelio por parte de alumnos-as jóvenes y adultos.

- 3.7.1. Favorecer la participación de alumnos-as de Bachillerato y Formación Profesional en el *Voluntariado social* promovido por el Equipo de Justicia y Solidaridad de EGIBIDE, en colaboración con las distintas instituciones conveniadas.
- 3.7.2. Ofrecer un proceso de formación y crecimiento en el ámbito de la fe y la justicia a través del Voluntariado de *Cooperación Internacional* en relación con Misiones Diocesanas Vascas y Elkartoputzen (Compañía de Jesús).
- 3.7.3. Establecer una *coordinación* del Coordinador-a de Educación de la Justicia y la Solidaridad con el Coordinador-a de Pastoral de EGIBIDE, marcando un *plan de trabajo* con líneas transversales y de colaboración.

3.8. Promover las actividades paraescolares (deportivas, culturales, solidarias, medio ambientales, etc.) que fomenten un desarrollo humano equilibrado, mejorando las habilidades y destrezas físicas, intelectuales, técnicas o artísticas y profundizando actitudes personales y sociales de convivencia y solidaridad.

- 3.8.1. Posibilitar la *participación* de todos los alumnos-as en las actividades, garantizando la adquisición de valores humanos y evangélicos en dichas actividades.
- 3.8.2. Establecer una *coordinación* del Coordinador-a de Actividades con el Coordinador-a de Pastoral de EGIBIDE, marcando un *plan de trabajo* con líneas transversales y de colaboración.

3.9. Reforzar la pastoral en la etapa posobligatoria de Bachillerato y Formación Profesional.

- 3.9.1. Garantizar la *orientación y el acompañamiento* de la persona en la integración de las diversas dimensiones del desarrollo humano, cristiano, profesional y social.
- 3.9.2. Insertar el proceso de evangelización en la *dinámica educativa y laboral*, ofreciendo una visión humanista y evangélica de la realidad, proponiendo experiencias significativas de interioridad y espiritualidad, convivencias, celebraciones, grupos y comunidades de fe, voluntariado social, etc. incidiendo educativa y culturalmente en la sociedad y la Iglesia.
- 3.9.3. Aportar una *formación social sistemática y profunda* que asegure una mentalidad más solidaria y una capacidad mayor de comprometerse eficazmente por la justicia, y facilite el diálogo de la fe con la cultura técnica tan en boga en la actualidad.
- 3.9.4. Desarrollar una *espiritualidad y ética cristiana del trabajo*, que permita acoger la vida, descubrir su sentido, subrayar la dimensión trascendente, abrirse a un servicio solidario, orientar la vida... y que evite la sobrevaloración de la eficacia, la competitividad, la productividad y el individualismo.
- 3.9.5. Descubrir y desarrollar las propias habilidades para la realización personal, como en el sentido de servicio al *bien común* de la sociedad.
- 3.9.6. Dotar de los *recursos humanos y materiales* suficientes para el desarrollo de una pastoral propia de postobligatoria.

3.9.7. Promover una adecuada *coordinación* entre pastoralistas, orientadores-as y tutores-as.

3.10. Impulsar la colaboración de alumnos-as, antiguos alumnos y educadores-as en las iniciativas promovidas por el Centro Loyola, como espacio para el encuentro con Dios desde la espiritualidad ignaciana.

ÁMBITOS DE ACTUACIÓN PREFERENTE: EL EDUCADOR-A Y LA COMUNIDAD

Son muchos los factores que condicionan la realización del proyecto de evangelización en la escuela, pero hay dos que son fundamentales, por encima de todos los demás:

- El primero, **el propio educador-a**. Su influencia será tanto más positiva cuanto mayor conciencia tenga del sentido de misión educativa y evangelizadora de su trabajo. El educador-a manifiesta su apertura a la dimensión espiritual y al mensaje cristiano; trata de ser coherente con la identidad del centro; favorece en sus alumnos-as el desarrollo de la interioridad, la búsqueda del sentido de la vida y la apertura a la Trascendencia; muestra preferencia por los menos favorecidos y es sensible a las nuevas pobrezas y participa voluntariamente en actividades explícitamente religiosas de la Escuela y de la Iglesia diocesana⁷.
- El segundo, **la comunidad educativa**. Los valores de vida se transmiten a través de ella. Pero dentro de ella, de manera especial **la comunidad cristiana**, no sólo la comunidad adulta de fe, sino también la que se encuentra **en camino**, los grupos de fe diseminados en el conjunto de alumnos-as, educadores-as y familias, que son auténtico fermento en la comunidad educativa.
 - **Comunidad educativa**, en la que alumnos-as, familias y educadores-as participan en el proyecto educativo del centro. Una comunidad que educa y se educa, con implicación activa en la misión compartida, trabajando el ambiente como camino pedagógico, haciendo una opción preferencial por alumnos-as excluidos socialmente y/o con dificultades en el aprendizaje, generando relaciones humanas de calidad y sentido de pertenencia, etc. Para que ese proyecto sea una concreción de la misión evangelizadora y se mantenga como tal, será necesaria –e imprescindible– la comunidad de fe, existiendo como parte de la comunidad educativa.
 - **Comunidad cristiana** en la comunidad educativa la integran los adultos en la fe, los iniciados y los ocasionales. Esta comunidad de fe camina hacia la configuración de una Unidad Pastoral con otras comunidades. En EGIBIDE esta comunidad cristiana en la comunidad educativa podría describirse como “*un grupo de creyentes que desarrollan entre ellos un proyecto de comunión, al servicio de la misión educativa y evangelizadora en vinculación con la Iglesia*”:
- **Grupo de creyentes**: la fe cristiana es la base común fundamental sobre la que se construye este grupo y se puede vivir en diferentes pertenencias eclesiales.
- **Desarrollan un proyecto de comunión**: una comunidad que comparte, vive y celebra su fe; que practica el discernimiento mutuo y la corrección fraterna, que celebra el perdón y la reconciliación, que experimenta la comunión y discierne comunitariamente la misión que ha recibido. En algunos grupos apenas estarán esbozados estos dinamismos comunitarios, en otros muy desarrollados. Es normal que exista esa diversidad, al tiempo que se ha de favorecer el avance en el proceso.

⁷ EGIBIDE, *Perfil del educador docente*, Vitoria-Gasteiz 2014.

- **Para la misión educativa y evangelizadora:** es la misión educativa y evangelizadora quien convoca a esta comunidad y quien necesita que sea fuerte, unida y ferviente.
- **En vinculación con la Iglesia:** el centro educativo forma parte de la misión evangelizadora de la Iglesia y configura su identidad en comunión con la Iglesia Diocesana, especialmente integrado en las Unidades Pastorales que asumimos como horizonte y como camino el Plan Diocesano de Evangelización.

4. ACENTOS PEDAGÓGICO-PASTORALES

La fe es un misterio de encuentro entre Dios y la libertad de la persona. Sin embargo, somos llamados a facilitar e invitar a ese encuentro del joven con Dios. Dios sale al encuentro de los jóvenes también a través de los educadores-as, pastoralistas y catequistas del centro. Nos apoyamos en una pedagogía manifestada en el estilo educativo de Jesús de Nazaret: dialógico, personalizador, acogedor, amoroso, propositivo y esperanzado. Desarrollamos la pedagogía de la Iglesia y profundizamos en la pedagogía original de la fe.

Este proyecto pastoral tiene en cuenta los siguientes acentos pedagógico-pastorales⁸:

- Apostar por un **proceso educativo**, consciente de que en la fe se educa y eso requiere tiempo, paciencia, acompañamiento, gratuidad, objetivos claros, pasos sucesivos y la participación de toda la comunidad educativa entendiendo la escuela en clave de pastoral, etc. La fe no es solo producto de la educación, pero requiere un proceso educativo que la persona interiorice, asuma y elija libremente.
- Priorizar el trabajo **desde la adolescencia**, continuando asimismo los procesos con jóvenes mayores. Trabajar en procesos más largos, de forma que podamos acompañar el crecimiento de la persona y el desarrollo de valores, hábitos y estructura personal y fe capaces de realizar opciones de vida.
- Cuidar la **personalización de la fe**, o sea, que la persona tenga experiencia de encuentro con Jesús y asuma en su vida, con libertad y responsabilidad, el seguimiento cristiano como opción personal y creciente.
- Desarrollar una **pedagogía experiencial** ligada a la vida, que recoge y tiene presente toda la vida en globalidad y que orienta hacia una fe vivida en todos los aspectos de la vida (familia, amigos, afectividad, estudios, profesión, etc.).
- Favorecer la **relación** como medio principal de los procesos, tanto a través del testimonio como del acompañamiento personal formal e informal. Priorizamos la centralidad de la persona, no dejando que las actividades se coman a las personas, favoreciendo espacios de intimidad y encuentro, aprovechando la actividad para desarrollar la confianza y la vinculación. Especial importancia tiene la relación y las actitudes del pastoralista de referencia hacia los alumnos-as de su etapa. Es necesario “estar” con ellos.
- Favorecer la **interrelación** entre todos los grupos y personas, el acompañamiento ambiental que permite generar un espacio donde se van transmitiendo valores, una forma de vivir y relacionarse y así experimentar y aprender los signos del Reino.
- Explicitar la **referencia a la comunidad cristiana** concreta y a la Iglesia local, participando activamente en la vida de la escuela, la parroquia y la Diócesis.

⁸ ADSIS, *Jóvenes y Dios. Proyecto de Pastoral con Jóvenes*, PPC, Madrid 2007.

- Fomentar la **solidaridad y el encuentro con los excluidos** como oportunidad para despertar en los jóvenes interrogantes, trascenderse y descubrir a Dios en ellos, un lugar donde les llama y les convoca a entregar la vida junto con otros.
- Estimular la **perspectiva vocacional** como horizonte pastoral en el que se favorecen sucesivas opciones que concreten el seguimiento y comprometan la vida en la Iglesia por medio del acompañamiento espiritual.
- Potenciar el **protagonismo de los jóvenes** para que evangelicen a otros jóvenes, estimulando su participación y responsabilidad hacia otros.

5. TEMPORALIZACIÓN

Este Proyecto Pastoral se desarrollará desde el curso 2013-2014 hasta 2015-2016. Asimismo se desplegará en una planificación pastoral anual global y otra por niveles educativos (ESO, BACH y FP).

6. RECURSOS HUMANOS, MATERIALES Y TÉCNICOS

Este Proyecto requiere asegurar la viabilidad de la actividad pastoral del centro a través de la formación y planificación de sus recursos humanos y de sus estructuras económicas. Se persigue ofrecer materiales y servicios de calidad que apoyen la actividad pastoral así como favorecer el trabajo en red con la diócesis de Vitoria, la Compañía de Jesús y los centros de Kristau Eskola.

7. COORDINACIÓN Y ANIMACIÓN

7.1. Espíritu de animación y coordinación

EGIBIDE cuenta con diversos órganos de animación y coordinación pastoral que velan por el desarrollo de este Proyecto Pastoral a través de una pastoral orgánica y articulada en la Iglesia local.

La coordinación y animación pide, ante todo, la implicación de las personas, de las relaciones y de los procesos, que se traduce sobre todo en:

- la participación e implicación de un número significativo de educadores del centro;
- la unidad y la comunión en un proyecto compartido entre personas de diferentes sensibilidades e identidades carismáticas en una misma Iglesia local; y
- garantizar la identidad y testimonio cristianos de los pastoralistas, catequistas, monitores-as y otros educadores-as que intervengan en la acción pastoral;

Para la promoción de una estrecha colaboración entre los diversos agentes educativos en función de la unidad, hace falta:

- potenciar la conciencia de globalidad de la acción pastoral;
- estar en constante coordinación, comunicación y colaboración con las diversas áreas del centro (académica, orientación, actividades, etc.);
- fomentar una amplia participación y corresponsabilidad de los agentes educativos (sentido de comunidad, trabajo en equipo, información adecuada y suficiente); y
- facilitar y propiciar momentos de encuentro, oración y convivencia.

7.2. Estructuras de coordinación

7.2.1. El **Equipo de Pastoralistas** es responsable y dinamizador de la pastoral escolar. Su campo de actuación afecta a los alumnos-as, los educadores-as y las familias. Este equipo, integrado por los pastoralistas del centro, trabaja cohesionada y coherentemente, en unión e implicación con el centro, integrado en su propia dinámica, en un trabajo compartido. Dispone de un respaldo más amplio que el del propio equipo, intentando involucrar al resto del profesorado. Estos **colaboradores en pastoral** (monitores de tiempo libre, catequistas, acompañantes, ya sean antiguos-as alumnos-as, educadores o padres-madres) apoyan servicios e iniciativas pastorales del centro y forman parte de la comunidad cristiana del centro.

7.2.2. La **Coordinadora de Pastoral** como responsable de promover, animar y coordinar la acción evangelizadora del Centro dirigido por un coordinador-a pastoral. Está integrada por el coordinador-a pastoral y los coordinadores pastorales de ESO, BACH y FP, que coordinan, organizan, programan y animan la acción pastoral del centro.

7.2.3. El **Consejo de Pastoral** es un espacio de reflexión, discernimiento y seguimiento de la acción pastoral del centro y, en concreto, de este Proyecto Pastoral. Este equipo, que debe ser suficientemente representativo, está presidido por el Director General y dirigido por el Coordinador-a de Pastoral de EGIBIDE. Además lo integran los Directores de Etapa, la persona Responsable de la Orientación y Apoyo Psicopedagógico, el Coordinador-a de la Enseñanza Religiosa Escolar, el Coordinador-a de Educación de la Interioridad, el Coordinador-a de Justicia y Solidaridad, el Coordinador-a de Actividades Paraescolares, el Coordinador-a de EGIBIDE Alumni, un representante de los colaboradores en pastoral, un alumno-a y un padre o madre por cada etapa educativa, el Delegado Diocesano de Pastoral con Jóvenes y un representante de aquellas comunidades cristianas que están estrechamente vinculadas a la pastoral del centro (parroquias, movimientos, etc.). Este Consejo de Pastoral se reúne dos veces al año.

7.2.4. El **Equipo Directivo** es el responsable último de la pastoral del centro, lo cual significa que garantiza y promueve la elaboración y puesta en práctica del Proyecto Pastoral.

7.2.5. Las **Unidades Pastorales** donde vivimos la globalidad de la eclesialidad vinculados desde un proyecto común y como expresión de nuestra comunión para la misión.

8. PRESUPUESTO ECONÓMICO

El Equipo Directivo aprobará un presupuesto económico anual presentado por la Gerencia con la colaboración del Equipo de pastoral.

9. EVALUACIÓN

Este proyecto pastoral se evaluará por toda la comunidad educativa cada tres años, al mismo tiempo que el proyecto educativo del centro.

Asimismo se establecerán unos indicadores de evaluación siguiendo modelo EFQM y aprovechando el modelo de autoevaluación de "Identidad evangelizadora" de Kristau Eskola adaptado a nuestro centro. Estos indicadores deben ser conocidos y asumidos por todos los integrantes de la comunidad educativa. Son los siguientes:

9.1. Indicadores de proceso o rendimiento

- Liderazgo pastoral en la acción del centro.
- Conexión de la pastoral con la dirección del centro.
- Ilusión, continuidad y renovación del equipo pastoral.
- Suficiente liberación de horas para impulsar la pastoral.
- Planificación pastoral a medio plazo y anual.
- Evaluación periódica de la planificación pastoral.
- Conocimiento del plan pastoral por el profesorado, familias,...
- Conexión de la planificación con planes de la Diócesis y la propia institución.
- Acompañamiento personal para el alumnado.
- Convivencias cristianas para el alumnado.
- Grupos cristianos en el ámbito extraescolar para el alumnado.
- Grupos cristianos para ex alumnos-as.
- Oferta pastoral para familias del centro.
- Oferta pastoral para los educadores del centro.
- Vinculación con Plan de interioridad.
- Vinculación con Plan de solidaridad.
- Ambientación pastoral del centro.
- Acceso de los más desfavorecidos a la oferta pastoral.
- Apertura de las asignaturas a la trascendencia, mediante la inclusión de la competencia espiritual.
- Oferta de cursos de formación pastoral.
- Vinculación con las distintas actividades paraescolares.

9.2. Indicadores de resultado

- Porcentaje de alumnado que se consideran creyentes cristianos católicos en cada etapa.
- Porcentaje de alumnado en grupos cristianos de parroquia.
- Porcentaje de alumnado de las distintas etapas en grupos cristianos del centro.
- Porcentaje de educadores que realizan la oración o reflexión del comienzo del día en el aula.
- Porcentaje de alumnado que participan en convivencias y/o Ejercicios Espirituales.
- Porcentaje de alumnado que participan en celebraciones litúrgicas escolares.
- Número de ex alumnos-as en grupos cristianos del centro.
- Satisfacción del personal con la identidad evangelizadora del centro.
- Porcentaje del personal del centro en la "comunidad cristiana de misión".
- Porcentaje de personal en grupos de fe.
- Porcentaje de personal en acciones voluntarias de pastoral.
- Número de animadores de pastoral (catequistas, monitores, etc.) en el centro.
- Porcentaje familias que traen a sus hijos por motivos religiosos en primer lugar.
- Porcentaje de familias que traen a hijos por valores del centro.
- Número vocaciones al sacerdocio y a la vida religiosa en los últimos cinco años.
- Número de voluntariado o colaboradores estables en centro o entorno.
- Número de familias activas en la pastoral del centro
- Porcentaje de pastoralistas que son tutores.
- Nº de personas y frecuencia a las que se realiza un acompañamiento personalizado cada pastoralista.
- Porcentaje de personas que asumen un proyecto personal de vida cristiana y entienden su vida como vocación.

Vitoria-Gasteiz, a 5 de noviembre de 2014